

LA CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ

(Empezar de Nuevo)

Por: Cristian Martín Cabezas Torres

“Colombia es un estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, en dónde todos tenemos derecho a la educación, somos iguales ante la ley y está fundada en el respeto de la dignidad humana” [...] (Constituyente, 1991) , pero esta “Colombia” a veces, no se ve reflejada en nuestro territorios y sobre todo en el pueblo afrocolombiano, vivimos rodeado de: pocas oportunidades, desempleo, poca inclusión al acceder a la educación superior e ignorancia, cuando somos ricos en: cultura, biodiversidad y capital social, tal como nos consagra nuestra ley 70 de 1993. Riqueza que aportamos a nuestro país pero que no se ve reflejada en cada persona de nuestros territorios. Del mismo modo Carlos Angulo Góngora lo afirmó hace algunos meses con gran pasión: “¡es eso lo que me molesta: que este país hipócrita, que nos ha tenido a nosotros los negros haciendo una enorme contribución para la construcción de la Nación, no respeta nuestra humanidad. Es eso lo que me molesta!”. Si “Colombia es un estado social de derecho” y está “fundada en el respeto de la dignidad humana” entonces, empezar de nuevo y sanar las heridas de la guerra será un éxito cuando cada uno de nosotros tengamos dignidad humana, libertad y respetemos los derechos de los demás, exista igualdad social, de lo contrario es casi imposible tener paz en nuestros pueblos, “es inverosímil una paz sin justicia social, es peligrosa una paz edificada sobre la discordia de los dirigentes, y es incongruente una paz en la que el pueblo sea un invitado de piedra” (Ospina, 2016).

La Paz es como el océano Pacífico, sus olas son de poca altitud sube y baja la marea pero la tranquilidad lo acompaña, Así es la paz es tranquila, se rodea de tolerancia, respeto hacia el otro, amor hacia el prójimo, somos las olas de un inmenso océano unido entre sí, no amenazamos las costas con inmensa olas, sino, que dejamos en la orilla conchas blancas, arena, galletas del mar, alimentamos la naturaleza, somos el azul del planeta, tú y yo somos paz, no somos sinsabor, tenemos sabor a sal, pue, “sí la sal se vuelve sosa ¿con qué se salará? No vale más que para tirarla fuera y que la pisotee la gente” (Mateo 5,16). Tú y yo somos como el mar con sabor a sal que alimenta la naturaleza con tolerancia, respeto, amor, tranquilidad, y energía. Energía para hacer

nuestros sueños realidad tú y yo podemos descubrir en nuestro interior la magia del mar adaptándonos a cada superficie, cada ola, ayudando a otros hacer felices, encontrando el éxito, pero... ¿Qué es éxito? ¿Cómo alcanzamos el éxito? “El éxito es la realización progresiva de un sueño” (Dexter Yager) por lo tanto, consolidar la paz es volver a empezar a descubrir Cuál es nuestro sueño. Tú y yo tenemos un sueño, una vez descubramos y dejemos fluir el mar que tenemos en nuestro interior, debemos alcanzar ese éxito: Éxito de una madre soltera que ayuda a sus hijos a estudiar, éxito de hombres luchadores que trabajan el campo, éxito de hombres que laboran en la industria, investigan, prestan un servicio para una Colombia mejor. Empezar de nuevo es tener una vida legendaria para ser libre, es ser una leyenda de vida, “es tener fuego en la mirada”, es proyectar energía, vivir con entusiasmo y asumir nuestra responsabilidad de vivir, para alcanzar progresivamente todos nuestros sueños y con su rugido de disciplina ayudar a los demás, brindar oportunidades, enseñar a los demás a vivir también en libertad.

Es así como consolidamos la paz, es así como viviremos en una sociedad con oportunidades para todos, sin importar la raza, edad, religión, riqueza; donde la discriminación sea sustituida por la igualdad y el desplazamiento forzado por la inclusión social de todos los territorios colombianos, en especial la etnia afrocolombiana, en donde la corrupción sea olvidada por nuestros dirigentes, el servicio al pueblo sea una bandera como lo intento hacer Jorge Eliécer Gaitán: “¡yo no soy un hombre, Yo soy un pueblo!” y, las armas de la violencia sean sustituidas por las armas de la educación y la música ya que: “La música puede ser un instrumento poderoso por promover acciones no violentas a favor de la paz y del cambio de situaciones injustas y de sufrimiento” (Sanfeliu Bardia & Caireta Sampere, 2005) y “La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo” (Nelson Mandela). Continuemos con una educación sumamente efectiva para la actualidad económica y social que además sea sumamente valiosa y oportuna para la costa pacífica de Colombia ya que “es un derecho que habilita el ejercicio de otros derechos Y de todos esos servicios sociales, el que contribuye más a mitigar la desigualdad” (Jorge Sequeira 2013). La Educación es un vehículo que nos conduce hacia el desarrollo y la edificación de una cultura de paz, formándonos con una educación con enfoque diferencial y de calidad, dictada por expertos que siembren fuerza, valor, entusiasmo, fortalezca nuestra identidad para que cada líder guíe sus comunidades y las comunidades

afrodescendientes también creen espacios de crecimiento social, étnico, económico, político, ambiental, cultural, gracias al empoderamiento de la educación. Sin duda es la educación la que nos ayuda a aprender, a ser lo que somos capaces de hacer, nos permite volar, nos permite ser sabios.

Para concluir afirmo que empezar de nuevo es Soñar juntos, Accionar con energía en una Colombia ética y moralista, el futuro está en el Pacífico colombiano, en el cada líder tiene poder de sembrar, abonar y pronto cosechar los sueños de nuestras comunidades haciendo valer nuestros derechos, cosechando paz con emprendiendo social gracias a la música, la educación y el desarrollo de nuestros pueblos afrocolombianos.

El cambio es ahora, ahora veo un mar Pacífico con un sabor a sal con sus olas de poca altitud. Ahora veo “un estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, en dónde todos tenemos derecho a la educación, somos iguales ante la ley y está fundada en el respeto de la dignidad humana” [...] (Constituyente, 1991).

Trabajos citados

Constituyente, A. N. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá.

Ospina, W. (25 de Junio de 2016). *El Espectador*. Obtenido de <http://www.elespectador.com/opinion/paz-son-los-cambios>

Sanfeliu Bardia, A., & Caireta Sampere, M. (2005). *La música como instrumento*. Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).